

MASSIMO LIVI BACCI

LOS TRAUMAS
DEL SIGLO XX

Naturaleza y Política en Europa

Traducción de
DAVID LEÓN GÓMEZ

PASADO & PRESENTE
BARCELONA

INTRODUCCIÓN

El pasado 6 de marzo, al comienzo de la epidemia que aún hoy se extiende por Italia y por todo el mundo, entregué a mi editor el texto original de este libro. Se había impuesto ya el confinamiento total en los términos municipales de Codogno y Lodi y se estaba preparando su ampliación al resto del país, que se llevó a efecto poco después. Aquel día se contaron 778 contagios nuevos y 197 fallecidos. Brillaban por su ausencia los transeúntes que solían verse bajo los pórticos de Bolonia y el tren de alta velocidad Frecciarossa en el que había viajado llevaba los vagones vacíos. Me asaltó el temor de que la tesis de mi libro estuviera a punto de quedar desmentida de manera clamorosa; una tesis no demasiado original —la verdad sea dicha— acerca de la pugna entre Naturaleza y Política a la hora de infligir traumas catastróficos a la humanidad. Porque, si bien la Naturaleza se había erigido durante siglos y milenios en la principal artífice de dichas desgracias, desde el siglo pasado la Política le había tomado la delantera, sobre todo en los países ricos, y en particular en Europa, que, al cabo, es el ámbito de estudio del presente libro. Donde en otro tiempo las carestías se habían debido a la sequía, las epidemias a los microbios y los terremotos a la geología, y entre todos habían generado muertos, enfermos, migraciones forzosas, se impusieron entonces las catastróficas decisiones de la Política: guerras mundiales y civiles, genocidios, deportaciones, hambrunas nacidas de imposiciones vindicatorias. Las páginas que siguen analizan datos y exponen hechos que documentan —parcialmente, claro está— el trágico relevo que protagonizaron los jinetes del Apocalipsis. En el último siglo y medio, la evolución del conocimiento, la ciencia y la tecnología, la mejora de las condiciones económicas y el fortalecimiento de las defensas con que contamos frente a las enfermedades han logrado quebrar las armas de la Naturaleza; pero han puesto otras, letales, en manos de la Política, que las empleó con prodigalidad en la primera parte del siglo pasado, tal como atestiguan las muchas decenas de millones de víctimas de la violencia por ella desatada.

A nueve meses de distancia del día que sospeché que la Naturaleza estaba recobrando su posición predominante en cuanto causa principal de los traumas del mundo, creo que la tesis que sostienen estas páginas sigue sin quedar desmentida. Hace cien años, la fiebre española, contagiosa y letal en grado similar al coronavirus que nos aflige, acabó en Italia con medio millón de vidas. Si entonces, en un país menos populoso, las víctimas mortales se contaron por cientos de miles, hoy lo hacemos por decenas de miles; si entonces las víctimas fueron los jóvenes, a menudo con cónyuges e hijos pequeños, hoy son los más ancianos; si entonces las esperanzas de dar con fármacos o vacunas capaces de curar o prevenir la enfermedad eran vagas, hoy sabemos que llegarán pronto. Se ha puesto a raya a la Naturaleza gracias a recursos sanitarios, médicos, farmacológicos, organizativos e informativos que hace un siglo, en tiempos de la gripe española, no existían.

Esto no quiere decir que se haya amaestrado y aplacado a la Naturaleza, ni tampoco que las categorías simplificadoras de Naturaleza y Política, de gran utilidad en la historia que se expone en este libro, resulten apropiadas para explicar el futuro, un futuro en el que las actividades humanas, sin el gobierno adecuado de la Política, pueden alterar de forma dañina las condiciones de vida —también de un modo traumático, aunque quizá diferente del que se conoció en el pasado— por causa del cambio climático, la pérdida de la biodiversidad, las intrusiones del ser humano en las áreas más frágiles del planeta y el mal uso del espacio. Así, la Naturaleza recuperaría el papel protagonista de los traumas del mundo que representó en otro tiempo.

Tres personas —amigos antes que colegas— han leído la redacción final de este libro: Segio della Pergola, Gustavo de Santis y Alessio Fornasin. Les agradezco de corazón la paciencia que han demostrado y las ideas que me han dado. A mi editor italiano, le recuerdo, tremendamente agradecido, que este es el décimo libro escrito por mí que ha tenido la paciencia de publicar.

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	7
1. NATURALEZA, POLÍTICA Y LOS TRAUMAS DEL MUNDO	
Naturaleza y Política	9
Consideraciones teóricas e históricas	14
Unos cuantos datos fácticos	16
En los albores del siglo xx	20
Señales de peligro	23
2. LA PRIMERA DERROTA MUNDIAL	
Los números y más allá de los números	27
El potencial perdido	30
El impacto demográfico y sus componentes	34
Vidas truncadas	38
El retorno de la Naturaleza	43
El déficit de natalidad	48
3. A LEVANTAR ESCOMBROS	
Más ruinas	53
Las migraciones forzosas durante la Gran Guerra y tras su final	56
Europa se fragmenta	60
La cuestión étnica	65
Heridas y cicatrices	69

4. ENTRE DOS GUERRAS MUNDIALES	
Manipulaciones numéricas	77
«El alimento es un arma». Política y hambre en Rusia	81
El coste humano de la hambruna de 1921-1922	85
<i>Holodomor</i> : la gran hambruna de 1932-1933	87
Vientos de guerra	94
5. LA SEGUNDA DERROTA MUNDIAL	
Un conflicto sin fronteras	99
Números y más números	102
El extraño caso de los nacimientos	107
Migraciones forzosas en el Gran Reich y la Unión Soviética	112
Un eco persistente	118
En el abismo: la Shoah	125
<i>Conclusión: Más sobre Naturaleza y Política, de hoy y de mañana</i>	129
<i>Mapas</i>	137
<i>Notas</i>	151
<i>Índice de figuras</i>	171
<i>Índice de tablas</i>	173
<i>Índice de mapas</i>	175
<i>Índice onomástico</i>	177